



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

1535.^a sesión

45.º período de sesiones

celebrada el miércoles 10 de julio de 1968
a las 15.10 horas

DOCUMENTOS OFICIALES

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

Tema 2 del programa:

Examen general de la política económica y social internacional (continuación)

Oradores:

Sr. Prebisch (UNCTAD)	27
Sr. Gregh (Francia)	29
Sr. Gallardo Moreno (México)	31

Presidente: Sr. PÉREZ GUERRERO (Venezuela).

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4454, E/4467/Rev.1, E/4486/Add.1, E/4488 y Add.1 a 5, E/4496, E/4511 (resumen), E/4515, E/4525, E/4551; E/CN.5/417 y Corr.1 y Add.1, Add.1/Corr.1, Add.2 y resumen; E/CN.11/825; E/CN.12/806, E/CN.12/808 y Add.1; E/CN.14/409; E/ECE/703) (continuación)

1. El Sr. PREBISCH (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) manifiesta que hablará primeramente del reciente período de sesiones de la Conferencia y después de la estrategia global del desarrollo que ha de seguirse en el segundo Decenio para el Desarrollo.

2. Muchos de los juicios emitidos respecto del segundo período de sesiones de la UNCTAD son exagerados. Verdad es que, como el orador ha manifestado en su informe¹ al Secretario General de las Naciones Unidas acerca de la Conferencia, los resultados obtenidos han sido muy limitados y en completa desproporción con la magnitud y la urgencia del problema del desarrollo. En cambio, se han sembrado semillas que podrían resultar importantes si recibieran los cuidados que les permitieran germinar y dar fruto. El orador se refiere, en particular, a las tres cuestiones que la Conferencia dejó sin resolver: las preferencias; la transferencia de los países desarrollados a los países en desarrollo de recursos financieros equivalentes al 1 % de su producto nacional bruto; la financiación complementaria.

3. Por lo que se refiere a las preferencias, la Conferencia dio un paso adelante en su segundo período de sesiones, reconociendo por vez primera que los países en desarrollo necesitan un sistema de preferencias para sus manufacturas y semimanufacturas. Es de lamentar que no haya avanzado más y establecido las bases para la aplicación de ese sistema. No obstante, decidió que la cuestión sería nuevamente examinada por la Junta de

Comercio y Desarrollo en su período de sesiones de septiembre de 1969, en que se espera hallar una solución del problema.

4. De la misma manera, la decisión de que la transferencia de recursos financieros se base en el 1 % del producto nacional bruto, y no del ingreso nacional, de los países desarrollados constituye un progreso, y tendrá por resultado un aumento del 25 % en el volumen de recursos transferidos a los países en desarrollo. No se tomó ninguna decisión en cuanto al año en que la política se pondrá en vigor, pero se espera que también esta cuestión sea solucionada por la Junta de Comercio y Desarrollo en su período de sesiones de septiembre de 1969.

5. La actitud de la Conferencia ante la financiación complementaria fue más negativa de lo que se esperaba. En un momento dado se habló incluso de adoptar una actitud más retrógrada que la propuesta por las delegaciones de Suecia y del Reino Unido en el primer período de sesiones de la Conferencia. Afortunadamente, la decisión 30 (II) que por fin se aprobó al respecto constituye un pequeño adelanto, y también se espera que la Junta lleve la cuestión a buen término.

6. Por lo tanto, no se podrán evaluar los resultados del segundo período de sesiones de la Conferencia hasta que termine el período de sesiones de la Junta que se celebrará en septiembre de 1969. Se han sembrado las semillas, y todo lo que se necesita es la voluntad política de asegurar que fructifiquen.

7. El segundo período de sesiones de la Conferencia demostró una vez más que la maquinaria de la UNCTAD es difícil de manejar. Se deberían tomar medidas para hacerla más eficaz y darle la capacidad de negociación que necesita. El proyecto de resolución presentado al respecto por las delegaciones de Chile, la India y Suecia se está examinando en la secretaría, y se espera que la Junta de Comercio y Desarrollo trate el asunto en su próximo período de sesiones. La secretaría tiene el propósito de presentar propuestas al respecto.

8. En Nueva Delhi se manifestó preocupación porque, debido a su recargado programa, la Conferencia no pudo abordar la cuestión de la estrategia global del desarrollo. No obstante, se espera que la Junta de Comercio y Desarrollo discuta nuevamente la cuestión. Los adelantos realizados en cuanto a la formulación de una estrategia del desarrollo son evidentes, y el intento de hacerlo demuestra que las ideas han evolucionado considerablemente desde el principio del primer Decenio para el Desarrollo. Por ejemplo, se ha comprendido que el problema del desarrollo es un problema común de los países desarrollados y de los países en desarrollo. También se ha comprendido que gran parte de la responsa-

¹ Documento de la UNCTAD TD/96.

bilidad en cuanto a la solución de los problemas de desarrollo incumbe a los propios países en desarrollo. Así pues, se convino generalmente en que esos países no podrán adoptar una tecnología moderna mientras no hayan reformado su estructura económica y social, introducido nuevas ideas en cuanto a la responsabilidad familiar y al crecimiento demográfico y tomado medidas para promover la movilidad social y resolver las disparidades de ingresos. Una de las lecciones fundamentales que se han aprendido durante el primer Decenio para el Desarrollo es que los países en desarrollo deben convenir en una política que conduzca a un aumento del comercio entre ellos mismos y a la integración regional y sub-regional. No se logrará un desarrollo económico más rápido mediante la cooperación internacional únicamente. Los planes mejor trazados de cooperación internacional en materia de comercio y de financiación quedarían en nada si los países en desarrollo no adoptaran una política propia vigorosa.

9. Una fructífera estrategia de desarrollo significa el reconocimiento del principio de que las medidas que tomen los países desarrollados y los países en desarrollo deben ser convergentes. La UNCTAD ha tratado de obtener mayor acceso a los mercados de los países industrializados para los productos de los países en desarrollo, establecer un nuevo sistema de preferencias y estabilizar los precios de los productos básicos. Se han hecho algunos adelantos a estos respectos. Pero el tremendo problema de eliminar el déficit de la balanza comercial no se puede resolver con medidas tomadas por los países industrializados únicamente. Parte de la solución habrá de hallarse en el aumento del comercio entre los países en desarrollo mismos.

10. ¿Cómo han de integrarse los problemas de la reforma interna y de la revisión de la política en el concepto de una estrategia global del desarrollo? Se ha reconocido la necesidad de una reforma económica y social en los países en desarrollo, y también se ha reconocido la necesidad de una mayor corriente de recursos financieros hacia esos países, pero lo que no se ha reconocido plenamente es el vínculo que existe entre esas dos necesidades. Claro está que las reformas económicas y sociales no se pueden imponer desde el exterior ni regular por decisiones internacionales. Pero las bases de una política de cooperación internacional en materia financiera y técnica deben ser establecidas por los países en desarrollo. Todo aumento de los préstamos, ya multilaterales ya bilaterales, debe depender muy estrechamente de lo que un país esté dispuesto a hacer para vitalizar su sistema económico. Un país que no esté dispuesto a hacer las necesarias reformas económicas y sociales podrá seguir recibiendo asistencia internacional para proyectos concretos, pero no el volumen de fondos suficientes para financiar un plan de desarrollo completo. En ambos lados hay defectos. Hay muchos países en desarrollo que siguen aprobando sólo de labios para afuera la idea de la planificación, y las instituciones financieras internacionales, por su parte, no reconocen claramente la necesidad de financiar planes de desarrollo. Es más, los países industrializados aún no se han dado cuenta de que la influencia más destructora para un plan suele ser externa; las continuas fluctuaciones de los

precios a que están sometidos los productos de los países en desarrollo pueden alterar cualquier plan. En esto una política de financiación complementaria podría desempeñar un papel principal. En el segundo período de sesiones de la Conferencia se sugirió que, si se llegara a un acuerdo acerca de la estabilización de los precios de los productos básicos, no se necesitaría la financiación complementaria, pero esto es un error. No es posible llegar a acuerdos de estabilización para todos los productos básicos y, en los casos en que resulta posible, la estabilización no puede ser absoluta, como ha demostrado el Convenio sobre el Cacao. La financiación complementaria es, pues, indispensable.

11. El orador ha señalado estas cuestiones para poner de manifiesto que la actual actitud intelectual ante el desarrollo es muy diferente de la que se definió en el GATT después de la segunda guerra mundial. La idea del GATT surgió del principio de reciprocidad, principio que dio resultados satisfactorios para los países industrializados y que culminó en las negociaciones Kennedy. Sin embargo, el principio no evolucionó de manera que facilitase el comercio entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Los países en desarrollo no pueden otorgar condiciones de reciprocidad a los países desarrollados, de modo que la reciprocidad debe ceder paso a la convergencia.

12. En la reciente reunión del CAC, el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales explicó lo que se está haciendo para cuantificar los objetivos. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales ha preparado un informe econométrico que contiene cálculos sobre la movilización de los recursos internos de los países en desarrollo, las contribuciones requeridas de los países desarrollados y la magnitud del déficit de la balanza comercial. La secretaría de la UNCTAD ha venido trabajando por caminos análogos. A este respecto, el orador menciona las observaciones del Director General de la FAO (1532.ª sesión) acerca del Plan Indicativo Mundial. Los cálculos permitirán determinar por primera vez la verdadera magnitud del esfuerzo internacional que exige el plan, tanto en materia de comercio (para aumentar las exportaciones de los países en desarrollo a los países desarrollados y a otros países en desarrollo) como en materia de asistencia financiera; el 1 % del producto nacional bruto es, al parecer, lo que se necesita para lograr una tasa de desarrollo comprendida entre el 6 % y el 6,5 %. Aunque el progreso así realizado es considerable, aún queda mucho por hacer. Cabe esperar que el Comité de Planificación del Desarrollo haga buen uso del valioso material que ya han proporcionado o están preparando las Naciones Unidas y los organismos especializados para señalar objetivos cuantitativos a los Estados, aunque esos objetivos no deberán considerarse como compromisos.

13. Indicar la magnitud de las medidas que se necesitan para estimular el aumento de la tasa de desarrollo es probablemente todo lo que se puede hacer. Los planes para alimentar a la población o para reducir la mortalidad y el analfabetismo, si bien son partes esenciales de los programas nacionales, tal vez estén fuera de lugar en los planes globales para la regulación de la cooperación internacional y de la corriente de financiación

de los países desarrollados hacia los países en desarrollo. En las circunstancias actuales podría no convenir entrar en esferas en que los problemas deben ser principalmente resueltos en el plano nacional. El orador ha discutido muchas veces la cuestión con el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales, y espera que su Departamento y la UNCTAD podrán cooperar a este respecto.

14. No ha de olvidarse que para planificar y ejecutar una estrategia internacional se necesitará un mecanismo permanente que permita hacer una evaluación anual de lo realizado, tanto por los países en desarrollo como por los países desarrollados. El valor de una estrategia global está en que se extiende a todos los interesados y a todos los aspectos del problema. Las recientes dificultades de algunos países desarrollados son cuestiones nacionales que no tienen que ver con la cooperación internacional, y no se debe permitir que hagan aún más complicada la estrategia internacional o desvíen la atención de los problemas del desarrollo.

15. Al formular y ejecutar una estrategia internacional, lo importante es considerar cómo hacer el mejor uso del mecanismo de las Naciones Unidas y de los organismos especializados para obtener una acción eficaz. Tras veinte años de burocracia internacional cabe preguntarse si el actual sistema de proliferación de organizaciones y reuniones es el mejor posible. El Sr. Prebisch señala que no está utilizando la expresión « burocracia internacional » en un sentido peyorativo. Durante los últimos veinte años, las ideas básicas acerca del desarrollo económico no han salido del mundo académico, sino de las Naciones Unidas y de sus organismos; la burocracia internacional, pues, ha formulado las nuevas ideas que han conducido al plan de estrategia global del desarrollo. El orador espera que esa burocracia no perderá su espíritu de iniciativa ni su imaginación en el segundo Decenio para el Desarrollo.

16. El Sr. GREGH (Francia) describe los efectos que las huelgas y los trastornos ocurridos recientemente en Francia han tenido sobre la economía del país, y las medidas que proyecta el Gobierno para remediarlos. La presión ejercida por los trabajadores a fin de mejorar las condiciones de vida ha tenido como resultado la concesión de un aumento general de salarios del orden del 11 %. Los objetivos primordiales del Gobierno en el interior son la reanudación de la plena producción y el mantenimiento de los precios, a fin de asegurar que no se pierdan los beneficios de los aumentos de salarios y que las exportaciones sigan siendo competitivas. Se están otorgando préstamos especiales a las empresas pequeñas y medianas, se ha elevado el límite superior de la tasa de redescuento de los bancos comerciales y se han prorrogado los plazos para el pago de impuestos. Algunos aumentos de precios son inevitables, pero se ha previsto limitarlos de aquí a fin de año al 3 % gracias a medidas de restricción voluntaria basadas en acuerdos entre el Estado y la industria y el comercio privados. No se aumentarán las tarifas de ciertos servicios estatales como el transporte de mercaderías por ferrocarril y la electricidad para usos industriales. Aunque el Gobierno ha elevado la tasa de descuento del 3,5 % al 5 % para contener la salida de capitales, no ha renunciado a su

política de dinero barato, que es fundamental para el resurgimiento de la producción y el mantenimiento de los precios.

17. A fin de contrarrestar los retiros de capital de Francia con fines especulativos que en mayo y junio causaron una pérdida de más de 1.000 millones de dólares en oro y divisas, el Gobierno ha implantado medidas de control de cambios. Esas medidas son de carácter temporal y no afectarán al comercio exterior, las operaciones comerciales corrientes ni la convertibilidad exterior del franco. Se ha dado una mayor flexibilidad, hasta el 1.º de enero de 1969, al sistema de créditos y seguros para la exportación y se ha autorizado una escala descendente de aumentos de los precios de exportación para compensar el aumento de los salarios. Todos los compromisos con respecto a las importaciones serán respetados. A partir del 1.º de julio han quedado abolidos los derechos aduaneros dentro de la Comunidad Económica Europea, y el arancel aplicado por Francia al resto del mundo se ha reducido al mismo nivel que el arancel externo común de la Comunidad, que a su vez ha sido reducido de conformidad con los acuerdos a que se llegó en las negociaciones comerciales multilaterales de Ginebra. Sólo un 15 %, aproximadamente, de las importaciones de Francia está afectado por las restricciones a corto plazo aplicadas en cuatro sectores, sin discriminación, con la finalidad esencial de impedir que los importadores de ciertos bienes obtengan beneficios indebidos de la interrupción de la producción interna. Incluso estas importaciones podrían muy bien superar el nivel de 1967.

18. Las medidas de urgencia que se han adoptado afectarán gravemente las perspectivas de crecimiento del país, no sólo el resto del año 1968, sino también en 1969 y quizá en un período posterior. El déficit presupuestario de 1968 será prácticamente el doble del previsto en un principio. Dado el margen de capacidad no utilizada, es escaso el peligro de una inflación de la demanda, pero el Gobierno está adoptando medidas enérgicas para contrarrestar el riesgo muy real de una inflación de los costos. Con objeto de impulsar la producción, el Gobierno piensa fomentar las inversiones en los próximos meses; luego podrá seguir una política más activa en materia de empleo. A pesar de las huelgas, se espera que el producto interno bruto arroje un aumento del 3.5 % en 1968. Aunque la balanza de pagos del país sigue empeorando, es de prever que esa tendencia se invierta en el otoño y el Gobierno se propone mantener la paridad y la convertibilidad del franco y proseguir su asistencia a los países en desarrollo en la medida que permitan las circunstancias.

19. Tras elogiar al Secretario General por su evaluación objetiva de la situación económica en el mundo (1531.ª sesión), el representante de Francia observa que, según el Secretario General, no hay ninguna seguridad de que la tasa de desarrollo durante el decenio de 1960 haya sido inferior a la del decenio de 1950, pese a la opinión muy difundida de que el actual Decenio para el Desarrollo ha sido un fracaso. Quizá haya sido desacertado atribuir tanta importancia a la idea de una tasa media de crecimiento para todos los países en desarrollo en el decenio de 1960, en vista de las muchas diferencias

que existen entre los países. Fijar un objetivo para el crecimiento del producto nacional bruto puede tener cierto valor psicológico, pero sería aventurado suponer que, por no haberse alcanzado cierto nivel medio, la situación es mala. Además, ese objetivo del 5 % ha sido determinado en forma arbitraria, sin un adecuado estudio de lo que era factible lograr con los medios de que se disponía para el desarrollo, en cada región, en cada país y en cada sector de la producción. El Comité de Planificación del Desarrollo ha sugerido, pues, que el Consejo adopte, en el segundo Decenio para el Desarrollo, un objetivo general basado en una serie de objetivos fijados para distintos sectores de la economía en las diferentes regiones. La delegación de Francia desarrollará esa idea durante el examen del tema 4 en el Comité de Asuntos Económicos.

20. El orador piensa que las causas principales de que no se hayan logrado los objetivos demasiado ambiciosos señalados al primer Decenio para el Desarrollo estriban en la insuficiencia de recursos materiales, en especial financieros y humanos. El ahorro interno de los países en desarrollo es, sin duda alguna, insuficiente. Como el consumo privado y público por habitante aumenta a un ritmo del 2 % anual, aproximadamente, en la mayoría de los países en desarrollo, mientras que su población también crece a razón del 2 % al 3 %, el aumento total del consumo oscila entre el 4 % y el 5 %. Sin embargo, el producto nacional bruto sólo ha aumentado, en promedio, en un 4 % entre 1960 y 1966. Por consiguiente, la tasa de ahorro tiene que haber declinado en varios países durante ese período. El crecimiento demográfico está estrechamente vinculado con el crecimiento económico, y es indudable que en ciertas regiones el desequilibrio aumenta rápidamente. Incluso en los casos en que se han aplicado con éxito programas de planificación de la familia, su efecto sobre el crecimiento demográfico sólo se hará sentir después de mucho tiempo.

21. La insuficiencia del ahorro interno obliga a los países a recurrir al capital exterior para el desarrollo. No obstante, para la buena marcha y el mantenimiento de la capacidad productiva así creada, es necesario un volumen cada vez mayor de importaciones de materias primas y repuestos, lo que se suma a la carga del servicio de la deuda exterior. La escasez de divisas tiene a menudo como resultado el subempleo de la capacidad. Uno de los remedios posibles consiste en aumentar las exportaciones a los países industrializados, pero un país que se encuentra casi en el nivel de subsistencia para el consumo interno no está en condiciones de producir una cantidad suficiente de excedentes exportables. Es cierto que algunos países han establecido sectores orientados hacia la exportación, que producen en general materias primas o productos agrícolas, pero esas exportaciones son vulnerables a las fluctuaciones de los precios. El Gobierno francés ha propugnado a menudo medidas internacionales encaminadas a asegurar que las fluctuaciones de precios no operen solamente, como tantas veces ocurre, en provecho de los países compradores, invirtiendo así la corriente de capitales.

22. La insuficiencia de los esfuerzos en el sector agrícola, con demasiada frecuencia descuidado en vista de

la prioridad dada al desarrollo industrial, puede ser un grave obstáculo para el crecimiento económico. La relación entre la tasa de crecimiento de la economía y la producción agrícola es evidente en el caso de los productos agrícolas que constituyen materias primas industriales. Es menos aparente, pero igualmente real, en el caso de los productos alimenticios. Si la oferta no aumenta por lo menos al mismo ritmo que la demanda, particularmente en las zonas urbanas, los precios suben y el poder adquisitivo de los salarios disminuye, lo que sólo puede evitarse restringiendo el desarrollo para contener el aumento de los ingresos, o importando productos alimenticios a expensas de las importaciones de bienes de capital y materias primas. Las desastrosas consecuencias de las malas cosechas de 1965-1966 y 1966-1967 han convencido a muchos gobiernos de la necesidad de seguir una política adecuada de desarrollo agrícola y de mantener un equilibrio apropiado entre la agricultura y la industria. El Secretario General se ha referido a la función de los adelantos tecnológicos en la agricultura, como la utilización de nuevas variedades de semillas, pero para aumentar la producción de alimentos es necesaria también una inversión en gran escala a fin de asegurar que se disponga oportunamente de los medios adecuados de riego, de abonos y de insecticidas, así como de medios de formación profesional.

23. Habrán de introducirse modificaciones en las técnicas y hábitos de cultivo. Además de la revolución tecnológica del campo, que ha comenzado ya en algunos países, habrá que mejorar también los sistemas de almacenamiento y distribución y las políticas de precios y de créditos. En algunos casos, incluso, la reforma agraria es condición indispensable del aumento de la producción agrícola.

24. Para que desaparezcan el hambre y la desnutrición, las autoridades también deben preocuparse por encontrar un equilibrio más estable entre la agricultura y la industria. Deben dedicar más recursos de investigación a las industrias de que depende el desarrollo de la agricultura, proporcionando los factores de producción necesarios y creando de este modo empleos para los trabajadores rurales liberados por el aumento de la productividad agrícola. La política de inversión industrial debe tener en cuenta las lecciones del pasado y las nuevas prioridades que de ellas se desprenden. Además, debe prever una mejor utilización de los recursos existentes a fin de evitar la duplicación de actividades.

25. Los recursos materiales dedicados al desarrollo económico durante el actual decenio no han sido suficientes, pero ocurre también que los recursos humanos no han sido utilizados adecuadamente. La mayoría de los países en desarrollo han sufrido una grave escasez de mano de obra calificada en todos los niveles. Si se consiguiera superar esa escasez, se lograrían importantes éxitos económicos. Hará falta desplegar esfuerzos considerables y preparar un programa a largo plazo en materia de enseñanza y capacitación para remediar la situación, como confirmó el Director General de la UNESCO en las observaciones que hizo en la 1534.ª sesión sobre la situación de los jóvenes en la sociedad

industrial. Habrá que establecer un intercambio de ideas en los países en desarrollo, cuyos sistemas de enseñanza se basan con demasiada frecuencia en los de los países industrializados, que están resultando inadecuados. Los medios audiovisuales son sumamente útiles, y los experimentos realizados en los países de África justifican un estudio cuidadoso. La enseñanza y la formación por medio de la televisión ofrecen también resultados prometedores. La delegación francesa hará una exposición más detallada sobre la cuestión de los recursos humanos cuando se examine el tema 9 del programa.

26. En lo que se refiere a los métodos de programación, la idea del desarrollo planificado está ganando terreno gradualmente y casi todos los países en desarrollo consideran que la programación es indispensable para la utilización óptima de los recursos. Sin embargo, se puede discutir si los modelos que hasta ahora han servido para los planes a plazo medio, o incluso a plazo más largo, no adolecen de una contradicción entre el refinamiento del método empleado y la insuficiencia de los datos estadísticos. Además, el carácter teórico de los planes se pone de manifiesto con demasiada frecuencia por el hecho de que los programas anuales no se integran realmente en esos planes. Quizás fuera aconsejable sustituir esos modelos econométricos detallados por métodos más flexibles, como un sistema global que permitiera fijar objetivos físicos amplios (a saber, para la producción agrícola, los abonos, la energía, etc.) y definir claramente las prioridades. Cuando la agricultura constituye el sector principal, la tasa de crecimiento del producto nacional bruto y el volumen del ahorro pueden variar considerablemente de un país a otro, debido a los efectos del clima y a otros factores aleatorios. En consecuencia, la programación anual debe ser flexible. En vista de las fluctuaciones anuales de las principales variables económicas, el presupuesto económico podría fijar, dentro de la estructura de los objetivos a plazo medio, metas a corto plazo más detalladas y acordes con la realidad.

27. Durante el segundo Decenio para el Desarrollo sería conveniente que las comisiones económicas regionales continuaran tratando de promover la cooperación intrarregional, a fin de evitar la duplicación de actividades, facilitar acuerdos arancelarios y fomentar la acción conjunta de los países para coordinar sus políticas de exportación de determinados productos importantes e incluso llegar a acuerdos interregionales en algunas esferas.

28. Las dificultades que experimentan Francia y otros países desarrollados demuestran que padecen igualmente los problemas propios del crecimiento. Debido al carácter interdependiente de las economías, esas dificultades repercuten también en los países en desarrollo. Aunque éstos saben que su progreso dependerá principalmente de sus propios esfuerzos, el desarrollo sigue siendo una tarea común y los objetivos de la Carta a ese respecto sólo se pueden lograr mediante la cooperación internacional activa y organizada.

29. Las Naciones Unidas constituyen esencialmente la tribuna en que los representantes de los Estados pueden cambiar puntos de vista, examinar políticas y buscar las

mejores soluciones para sus problemas con ánimo de comprensión mutua. Es también el lugar en que se formulan directrices para la Secretaría. Los nuevos objetivos del próximo decenio deben decidirse mediante la estrecha cooperación de todos los interesados y sobre la base de la experiencia adquirida en el actual Decenio.

30. El Sr. GALLARDO MORENO (México) comprueba con complacencia la continua atención prestada por las Naciones Unidas a la política económica y social. Encomia especialmente la declaración inaugural del Secretario General y las intervenciones del Director General de la UNESCO y del Secretario General de la UNCTAD, quienes han puesto de relieve la labor de las Naciones Unidas en relación con el próximo decenio para el Desarrollo. Añade que le llamó especialmente la atención la referencia que hiciera el Director General de la UNESCO a la juventud del mundo.

31. Los informes y las estadísticas ponen de manifiesto el empeoramiento de la situación en los países en desarrollo, cuyos índices de crecimiento disminuyen o brillan por su ausencia; el porcentaje que les corresponde respecto al volumen del comercio mundial ha disminuido y el valor de muchos de sus productos se ha derrumbado, mientras que el de los países desarrollados aumenta sin cesar. El desnivel comercial entre los países desarrollados y los países en desarrollo se ahonda continuamente.

32. A juicio del orador importa aprovechar las experiencias acumuladas en el primer Decenio para el Desarrollo y determinar al establecer metas, los medios necesarios para alcanzarlas. Considera que hacen falta nuevos métodos, que es menester elaborar nuevos y ambiciosos programas y que no hay que olvidar la importancia de los esfuerzos para el desarrollo nacional. No obstante, está de acuerdo con el Secretario General de la UNCTAD y con el representante del Reino Unido en que el desarrollo es una obligación colectiva y no puede realizarse sin colaboración internacional. Los organismos especializados y demás órganos del sistema de las Naciones Unidas deben conceder prioridad a las medidas correspondientes a sus respectivas esferas de competencia. La adopción de nuevas normas en materia de transporte marítimo y aéreo sería de especial utilidad para los países en desarrollo. También convendría que todos los organismos de las Naciones Unidas pudiesen proponer sobre cada problema medidas concretas en los aspectos que son de su competencia. A ese respecto, pone de relieve el párrafo 268 del informe del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (E/4493/Rev.1).

33. Los pueblos reconocen cada día más los beneficios de la planificación, y al mismo tiempo los complejos problemas que ello entraña. Uno de los problemas de América Latina por ejemplo estriba en la falta de estadísticas adecuadas y exactas. Las principales dificultades son tal vez la inestabilidad de los ingresos de la exportación necesarios para financiar el desarrollo económico, la inestabilidad de los precios de los productos primarios en el comercio internacional y la falta de mercados para las manufacturas, sin cuya existencia es muy difícil determinar los objetivos de la producción.

34. Es necesario que las Naciones Unidas y todos y cada uno de sus órganos estén en condiciones de adaptarse al cambio de las circunstancias. Se refiere con ello el orador a la labor de las comisiones económicas regionales, algunos de cuyos aspectos fueron en tiempos importantes pero ahora están superados. A ese respecto apoya las sugerencias de los representantes de Suecia y de Francia. Sería conveniente que las comisiones económicas se ocupasen de fomentar las exportaciones

e integrar el comercio mundial, una vez que se haya echado a andar la maquinaria de la integración por continentes o grupos de países. Muchos de los graves problemas políticos que en la actualidad se plantean las Naciones Unidas podrían aliviarse si se atacasen de manera franca los problemas del subdesarrollo.

Se levanta la sesión a las 16,40 horas.